



PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**

**EN LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DEL  
SUPERMERCADO LA COLONIA – CRISTO REY**

Managua, 29 de Octubre de 2002

(912 palabras)

1. Hace muchos años, un buen joven nicaragüense, me parece que se llamaba Jacinto, buscaba empleo que le ayudara a cumplir con la responsabilidad de amparar a su madre y a sus 6 hermanos. Apenas había terminado la primaria, porque tuvo que dedicarse a trabajar para ayudar a mantener a su familia. Tuvo la dicha de encontrar un empleo modesto.
2. Don Felipe Mántica Berio, un hombre campechano y con grandes calidades humanas le había dado la oportunidad de trabajar en lo que se llamaba “Casa Mántica” que fuera fundada por su padre, un inmigrante italiano, don José Mántica Calvi.
3. Don Felipe comprendía la importancia de tratar bien a sus empleados. Incluso, celebraba con ellos las ocasiones especiales y les hacía sentir parte de la familia. Se preocupaba por sus hijos, les brindaba asistencia médica, ayudaba con los estudios, en fin era el perfecto protector, más que jefe de sus colaboradores.
4. Jacinto también tuvo la oportunidad de ascender en la empresa de los Mántica. Se bachilleró y estudió contaduría y fue prosperando poco a poco, paso a paso. La lealtad a quien le había brindado la oportunidad de trabajar, la había compensado con su entrega para que la empresa fuera creciendo cada día más y generando más y más bienestar para todos los que laboraban para la familia Mántica.
5. En 1956, un año convulsionado por los avatares de la política criolla, don Carlos y Felipe Mántica Abaúnza, construyeron el primer supermercado del país con el nombre de Supermercado “La Colonia”. Fueron creciendo y establecían sucursales que beneficiaban a los consumidores, a sus empleados y ayudaban al desarrollo del país. Jacinto ya tenía más de 20 años de trabajar para los Mántica.
6. Llegó la revolución. Ni siquiera el terremoto había podido terminar con esta empresa familiar construida con mucho esfuerzo y dedicación por esta familia. La revolución fue más devastadora que el terremoto. La Colonia también desapareció. No así la enorme voluntad de trabajo de sus constructores, que buscaron nuevos rumbos, como una vez lo hizo don José Mántica Calvi al emigrar de Italia a Nicaragua en busca de nuevos horizontes.
7. Para en esos tiempos de “euforia revolucionaria” conocí a Jacinto quien portaba una carta de recomendación de los fundadores de Casa Mántica. Todo se puso peor. Los hijos de este amigo, estaban ya en la edad del Servicio Militar y tuvieron que irse del país. Él también emigró. Todos sabemos lo que sucedió después.
8. Aquellos supermercados antes abastecidos de todo, aquellos supermercados innovadores construidos con tesonero esfuerzo de esta familia trabajadora y ejemplar, servían únicamente de mostradores para ofrecer estantes vacíos y pocos productos que se vendían con la tarjeta de racionamiento con que los CDS controlaban política y represivamente a nuestro pueblo.

9. Llegó la oportunidad de regresar a Nicaragua con la conquista de la democracia. Carlos y Felipe Mántica no dudaron un momento en retornar a su Nicaragua. Luego de 35 años de experiencia en el ramo, en 1991 volcaron nuevamente sus esfuerzos para el renacer de La Colonia, utilizando sentimentalmente la misma razón social que un día fundó don José Mántica muchas décadas atrás: *Casa Mántica*.

10. Estoy seguro que Jacinto consiguió empleo en otra parte porque bastaba que hubiera laborado con los Mántica para que se confiase en él. Similar es el caso de la famosa Doña Julita, eterna cajera de La Colonia quien, cuando la revolución incauta los supermercados, consiguió empleo en otra parte, pero regresó de inmediato con los Mántica, una vez que se estableció la democracia nuevamente en Nicaragua y los supermercados regresaron a sus legítimos dueños: los Mántica.

11. Ahora vemos los resultados. Por eso concurrimos con especial entusiasmo a colocar la primera piedra del nuevo Supermercado La Colonia, sucursal Santo Domingo. Con las mismas características que un día los hicieron la mejor cadena de supermercados del país, pero con la nueva tecnología e innovaciones, inspirados por lo que fue un sueño arrebatado por las ambiciones desmedidas de quienes prometieron libertad y conculcaron la libre empresa.

12. Esto es queridos amigos, un magnífico ejemplo de perseverancia y de fe en Nicaragua. Esto es queridos amigos, el empresario que confía y que cree en el futuro de la patria y que con su emprendedor dinamismo genera empleos productivos para que más y más nicaragüenses mejoren sus condiciones de vida y logremos vivir con dignidad.

13. Como muy bien dice “Chale” Mántica: “No hay que esperar que le digan a uno qué hacer. La libertad del individuo se expresa haciendo, no esperando que se lo digan.” Así están arrancando tantos empresarios en Nicaragua. Estamos colectando la más grande cosecha de maíz y frijoles de nuestra historia, cosechada por campesinos que no se les dijo qué hacer,

sólo lo hicieron, con la bendición de Dios mediante un buen invierno, pero lo hicieron. Y eso es lo que están forjando los Mántica una vez más y que, estoy seguro, continuarán generando más empleos con nuevas inversiones.

14. Estimados amigos: Deseo felicitar a la familia Mántica: a Felipe, Chale, Carmen, y Margarita por este esfuerzo de continuar confiando en Nicaragua. Sólo juntos, todos los nicaragüenses podremos hacer posible la construcción de esa Nueva Era de la Nueva Nicaragua para heredar una mejor patria a nuestros hijos y nietos.

15. Les deseo éxito y prosperidad. A los trabajadores que se beneficiarán de los nuevos puestos de trabajo que se están generando, recuerden lo que les conté de Jacinto, quien supo comprender la importancia de la lealtad con la que reciprocó el aprecio de una familia que es ejemplo de empresario cristiano. De ese tipo de empresario y de leal trabajador necesitamos muchos más para hacer una mejor Nicaragua.

16. Que Dios bendiga a la familia Mántica, a los trabajadores que laborarán en esta empresa, y que Dios bendiga a Nicaragua.